

Esta es la nota necrológica de un artista fallecido en febrero de este año. Sus títulos como artista, aparte de su labor, corresponden a la Escuela de Adiestramiento Manual de St. Louis.

Sus títulos para figurar en una revista odontológica los conocen, en particular, los ortodoncistas: Wuerpel ejerció una gran influencia sobre los conceptos ortodóncicos de una de las grandes figuras de la especialidad, la de Edward H. Angle. Sus disertaciones se iniciaron con auditorio de dentistas, como consecuencia del siguiente hecho fundamental acontecido en la escuela Angle de ortodoncia, anécdota que transcribimos del «The Angle Orthodontist».

Cuando Angle daba sus primeros cursos en St. Louis, hacia fines del siglo pasado, estudiaba la manera de formular sus ideas sobre la belleza de la raza humana. Conocía a Wuerpel sólo por su reputación, pero buscó su ayuda. Su encuentro, según lo narrara luego Wuerpel, se desarrolló más o menos en los siguientes términos:

Angle se presentó como ortodoncista, término que en ese entonces exigía una definición. Le explicó que la regulación de los dientes ejercía efectos de largo alcance sobre el rostro y que deseaba dar a sus alumnos alguna regla que los guiara en su práctica. Exhibió una proyección del Apolo de Belvedere y le preguntó a Wuerpel si ése no sería un buen modelo con el cual pudiera trabajar.

Wuerpel había escuchado con paciencia su discurso hasta allí, pero en ese momento protestó con toda vehemencia: «¿Quiere usted que todas las caras sean iguales y que todas sean griegas?», rugió. «¡Qué idea tan horrenda!». Luego comenzó a explicar que la belleza no pertenece a un solo tipo; que depende del observador y que en éste a su vez influyen la raza, el color, la cultura y su pasado. Cuando por fin terminó su arenga, Angle transpiraba copiosamente, pero ya estaba subyugado. Su única respuesta fué: «¿Querría usted venir a contarles a mis estudiantes lo que acaba de decirme a mí?».

Y desde entonces Wuerpel les habló de arte a los odontólogos, en sociedades odontológicas, y las revistas odontológicas se conducen hoy en nombre de toda la profesión por el fallecimiento de un artista que se llamó Edmund H. Wuerpel. (R. O. A.)

PRETENSIONES DE ANUNCIOS DE DENTÍFRICOS

Las pretensiones de los fabricantes de importantes dentífricos en los Estados Unidos son perjudiciales a la salud dental del público (Asociación Dental Americana). En 1957, más de 25.000.000 de dólares se gastaron en los Estados Unidos para anunciar las doce marcas principales de dentífricos.